

Agradecer por todo

Porque debemos saber que el hecho de que la persona no vea milagros y no cuente cada día los milagros que le ocurren, se debe solamente a que no dice “gracias”. Si dijera cada día “gracias” por todo lo que tiene, podría reconocer muchos milagros y maravillas y también atraería muchos más. Especialmente cuando se agradece por aquello que ante nuestros ojos parece “malo”, porque de esta manera todo se vuelve bueno y entonces la persona puede ver más milagros y salvación.

Le agradecemos al Creador porque *“Tú Eres Eterno, nuestro Dios.”*-es decir que El gobierna sin oponentes, es Todopoderoso y gobierna sobre todos los aspectos de nuestra vida, todo proviene solamente de Él, y nosotros aceptamos Su Divinidad. En otras palabras, aceptamos voluntariamente y con alegría Su conducción en todas las situaciones y con todos los atributos, tanto el de la misericordia como el de la justicia, y creemos que todo es para bien.

Le agradecemos y creemos que también todo lo que ocurrió con nuestros antepasados y no sólo con nosotros, fue para bien. Puede ser que por falta de opción, una persona acepte con amor aquello que le ocurre de manera personal, pero que le cueste aceptar lo que le sucede a los demás, especialmente las horribles tragedias que pasó el Pueblo de Israel, como el Holocausto 6 millones de judíos sin ninguna distinción entre justo y malvado, mujeres, ancianos, niños y bebés, fueron brutalmente asesinados con terribles sufrimientos.

Porque todas las preguntas y las dudas que las personas tienen con respecto a la conducción Divina para con el Pueblo de Israel y para con todo el mundo, implican que no aceptamos Su Divinidad, y que no le agradecemos a Él por ser *“nuestro Dios y el Dios de nuestros padres”*. Porque todo lo que sucedió debía pasar necesariamente, para lograr la meta de cada uno, y para el objetivo general del Pueblo de Israel para su bien eterno. Tal como todo lo que le ocurre a cada persona en particular, obligatoriamente es lo que necesita para cumplir con su misión singular, y todo es para bien. Lo mismo es cierto a un nivel general sobre el Pueblo Elegido, el Pueblo de Israel, sobre lo que le ocurre al pueblo entero, y sobre esto agradecemos y pedimos que el ponga espíritu de arrepentimiento en su pueblo para que reconozcan a Yesuha el Mesías.

Y el hecho de referirnos al Eterno *“el es Nuestra Roca”*, expresa fuerza. Le agradecemos al Eterno porque Él es nuestra fuerza, *“y la Roca de nuestras vidas”*, es decir la fuerza de nuestras vidas. La vida de quien tiene (*fe*) es muy fuerte.

El Eterno nos “dibuja” y diseña a nosotros y a nuestras vidas y Le agradecemos por esto, porque Él supervisa, conduce y diseña toda la imagen de nuestra existencia - para nuestro propio bien.

El es el Escudo de nuestra salvación de generación en generación: porque de esta manera significa que el Eterno es el escudo de nuestra salvación constantemente, de generación en generación y para toda la eternidad. Él siempre nos cuida y nos protege a nosotros, el es nuestra salvación y nuestra fuerza.

El hecho de agradecer por nuestras vidas que se encuentran bajo el poder del Creador implica dejar de lado todas las culpas y persecuciones personales, las culpas mutuas, los temores y los miedos a otras personas o a la naturaleza. Porque nosotros agradecemos que nuestras vidas se encuentren solamente en las manos del Creador y no bajo nuestro propio poder ni bajo el poder de nadie más, por lo tanto no cabe lugar a ningún sentimiento de culpa o de miedo, porque todo está en las manos del Eterno.

En la vida de la persona cada día ocurren múltiples milagros, y solamente no podemos verlos porque no agradecemos. Cuando la persona pone la intención debida en esta bendición y piensa lo que está diciendo, entonces puede comenzar a agradecer y a ver todos los milagros que el Eterno hace en nuestra vida.

" *El es Bueno, pues sus misericordia nunca se acaban*": Solamente cuando la persona llama al Eterno "El es Bueno", es decir cuando ve Su bien y cree en Él, solamente entonces es posible que se cumpla que "que su misericordia nunca se acabara". Porque Él se comporta con la persona de acuerdo con la regla de "Medida por Medida", de acuerdo con aquello que ella cree. Cuando la persona cree que el Eterno es bueno, que todo es para bien y que todo se debe a Su misericordia, entonces el Eterno le muestra eso mismo de manera revelada y la persona puede ver con sus propios ojos la misericordia Divina que no tiene fin.

Pero cuando la persona no ve al Eterno con los ojos de la (*fe*) que Dios es bueno, en verdad es como si directamente no Le viera. E incluso si agradece diciendo que lo que ocurre es lo que Él desea, pero en verdad no ve que sea bueno, entonces también se considera que no Le ve, sino solamente Su nuca. Y la nuca representa el atributo de la Justicia. Por lo tanto esta persona es conducida de acuerdo a ese atributo.

Porque la persona es conducida de acuerdo con el atributo que ella misma se conduce. Si se conduce de acuerdo con el atributo de la justicia y no cree que lo que ocurre sea para bien, entonces en verdad se comportarán con ella según ese atributo. Pero cuando se mueve de acuerdo con el atributo de la Misericordia y cree que todo es producto de la misericordia, entonces de esta manera se comportarán con ella.

Cuando el hombre cree en esto, entonces puede decir verdaderamente: ". Pues *siempre hemos puesto nuestra esperanza en Ti*". Porque la esperanza y la oración nunca se detienen, solamente siguen subiendo y subiendo. Y lo único que detiene e impide que la persona ore sin pausa es el hecho de no creer que todo sea para bien. Si creyera que todo es para bien y que todo es producto de la misericordia Divina, entonces se extendería mucho más en sus oraciones -tal como debe ser-, dado que creería que el Eterno lo ama y de alguien que nos ama pedimos sin descanso todo lo que deseamos. El hecho de que la persona no extienda sus oraciones se debe a que no cree que el Eterno le ama, y piensa que las dificultades y los sufrimientos que tiene se deben a que Él no la quiere.

A través del agradecimiento personal de cada uno y del reconocimiento de cada uno de manera individual de la misericordia del Creador, el agradecimiento se extiende a toda la Creación. Vemos claramente el objetivo de toda la Creación, alabar y santificar Su gran Nombre.

Porque todo es bueno y no existe el mal.

Solamente a Ti es adecuado agradecer porque de Ti proviene todo el bien. Amen